



unánimes

Estudios bíblicos

G: La interpretación bíblica

06.- La fiesta de las semanas

www.unanimes.org



unanimos

Estudios bíblicos

G.06.- La fiesta de las semanas

1. Shavuoth - (La Fiesta de las Semanas - Pentecostés)

Es una de las tres fiestas de peregrinaje del Judaísmo. La festividad se celebra exactamente siete semanas después del segundo día de Pascua. El nombre de la festividad tiene su origen en este hecho (**Shavuot** es uno de los plurales de Shavua que quiere decir semana). La festividad conmemora la entrega de la Torá por parte de Dios a Moisés, en el Monte Sinaí.

Durante la festividad se acostumbra a comer lácteos, acompañados por las siete especias características de Israel.

1.1. Referencias Bíblicas Relacionadas:

Levítico 23:15-16

Contaréis siete semanas cumplidas desde el día que sigue al sábado, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida.



Hasta el día siguiente al séptimo sábado contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

Levítico 15:21-22

»En este mismo día convocaréis una reunión santa; ningún trabajo de siervos haréis. Estatuto perpetuo os será, dondequiera que habitéis, por vuestras generaciones.

»Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. Yo, Jehová, vuestro Dios».

Deuteronomio 16:9-12

Siete semanas contarás; desde que comience a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las siete semanas.

Y celebrarás la fiesta solemne de las Semanas en honor de Jehová, tu Dios, presentando tus ofrendas voluntarias según lo abundantes que hayan sido las bendiciones de Jehová, tu Dios.

Te alegrarás delante de Jehová, tu Dios, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levi que habita en tus ciudades, y el extranjero, el huérfano y la viuda que viven entre los tuyos, en el lugar que Jehová, tu Dios, haya escogido para poner allí su nombre.

Acuérdate de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.

1.2. Fecha de celebración

6 Sivan (siete semanas o 50 días (pente) después de Pascua)

1.3. Símbolo:

Celebra el tiempo cuando la Ley de Moisés le fue dada en el Monte Sinaí.

1.4. Cumplimiento:

De acuerdo a las Escrituras, cuando el Señor se sacrifica, el Espíritu Santo viene a los creyentes poniendo en sus corazones la nueva ley. Esto ocurrió exactamente el día de Pentecostés.

Jeremías 31:33

*Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: **Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.***

Este pasaje especifica la auténtica novedad del pacto prometido para el futuro: la ley de Jehová ya no estará escrita en tablas de piedra sino en corazones humanos. ¿Cómo lo haría? Poniendo Su Espíritu en el interior de los creyentes.

Ezequiel 36:37

Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra.

Esta profecía fue reafirmada con una promesa de Jesús y tuvo cumplimiento cuando vino el Espíritu Santo sobre los creyentes.



Juan 14:15-17

»Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros.

Hechos 2:1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos.

De repente vino del cielo un estruendo como

de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

***Todos fueron llenos del Espíritu Santo** y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran.*

2. La ley del Espíritu en los corazones es mejor que la ley en piedra

La ley de Dios es una sola. El ser humano no entendió la ley escrita en piedra porque carecía del Espíritu, la convirtió en religión. El Espíritu, sin embargo, tomó la ley y la grabó en los corazones, trayendo la gloria de Dios, a nuestras vidas. Antes esa gloria estuvo reservada en el templo y fue ocultada detrás del velo, así como Moisés tuvo que ponerse un velo en su rostro para que los hijos de Israel lo pudieran ver. Ese velo todavía permanece ante aquellos que no pueden ver la gloria de Dios porque no han sido redimidos sus pecados.

Éxodo 34:29-35

Después descendió Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio en sus manos. Al descender del monte, la piel de su rostro resplandecía por haber estado hablando con Dios, pero Moisés no lo sabía.

Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y al ver que la piel de su rostro resplandecía, tuvieron miedo de acercarse a él.

Entonces Moisés los llamó; Aarón y todos los príncipes de la congregación se acercaron a él, y Moisés les habló.

Luego se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

Cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.

Cuando Moisés iba ante Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Al salir, comunicaba a los hijos de Israel lo que le era mandado.

Al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro resplandecía, y entonces Moisés volvía a ponerse el velo sobre el rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.

2 Corintios 3:2-18

Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres.

*Y es manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, **escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.***

Esta confianza la tenemos mediante Cristo para con Dios.

*No que estemos capacitados para hacer algo por nosotros mismos; al contrario, nuestra capacidad proviene de Dios, el cual asimismo nos capacitó para ser ministros de un nuevo pacto, **no de la letra, sino del Espíritu**, porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.*

Si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa del resplandor de su rostro, el cual desaparecería, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del Espíritu?

Si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación, porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.

Si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

Así que, teniendo tal esperanza, actuamos con mucha franqueza, y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de desaparecer.

Pero el entendimiento de ellos se embotó, porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo sin descorrer, el cual por Cristo es quitado.

Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

Pero cuando se conviertan al Señor, el velo será quitado.

El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor.

Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995